

Reseña Histórica de La Diócesis de La Guaira

La época colonial.

La predicación de la Palabra en los territorios que en el futuro serán la diócesis de La Guaira comienza poco tiempo después del descubrimiento de América. Ya en 1560, Francisco Fajardo intenta fundar el pueblo de El Collado. En ese intento le acompañaron dos sacerdotes: Blas de la Puente y Baltazar García. Desafortunadamente esa tentativa no pudo concretarse.

Con la creación de un puerto en La Guaira que permitía a la ciudad de Caracas tener comunicación con el mar, algunas personas que huyeron de El Collado se fueron instalando en sus cercanías. La población de la zona se fue incrementando llevando a Diego de Osorio, Gobernador de Caracas, a fundar en 1589 la ciudad de La Guaira. Ese mismo año se erige provisionalmente una Iglesia cuyo cuidado se encomienda temporalmente a los Padres Franciscanos.

La vida religiosa católica comienza a dar sus frutos. En la naciente Villa del Señor San Pedro Apóstol de La Guaira, se funda la primera Cofradía (1599) y en el inicio del año 1600 llegará para quedarse como un vecino más la Imagen del Cristo de la Salud.

Es el año 1612 cuando tiene lugar el primer cimiento: se crea el curato o parroquia de La Guaira, siendo su primer cura el Padre Diego Franco Romero quien tenía a su cargo predicar la doctrina cristiana de todos los asentamientos desde Caruao hasta Tarmas. Con el paso de tiempo se crean las doctrinas en diversos pueblos que fueron naciendo a lo largo de la costa del litoral central, cada una de ellas atendida por un sacerdote, normalmente religioso.

La población y la vida religiosa siguen creciendo, a tal punto del entonces Obispo de Venezuela la erige como una vicaría foránea en 1680, siendo el primer Vicario Foráneo de la Villa y Puerto de La Guaira el Padre Diego López Moreno.

Ya para 1713, en una visita que realizara el entonces 16º Obispo de Venezuela, Don Francisco del Rincón, da fe de que existen 6 parroquias, cada una con su sacerdote: Tarmas, Maiquetía, La Guaira, El Cojo, Naguayá y Caruao. Cada sacerdote da cuenta de su labor por extender y profundizar la doctrina cristiana en sus tierras.

Esta porción del Pueblo de Dios, además de ser protagonista de diversos sucesos que marcarán la historia patria, fue testigo de acontecimientos excepcionales. Entre ellas se puede mencionar la consagración episcopal de Mons. Mariano Martí, el 17 de enero de 1762 en La Guaira por Monseñor Diego Antonio Díez Madroñero, Obispo de Caracas.

Mons. Mariano Martí, primero de San Juan de Puerto Rico y luego de Venezuela, tuvo el mérito de estar en todos y cada uno de los pueblos de nuestra Patria en su célebre visita pastoral. En su paso por la Vicaría Foránea de La Guaira creó la parroquia de San José de Carayaca el 13 de agosto de 1785.

Durante todo el siglo XIX, proseguirá la Vicaría Foránea de La Guaira con siete parroquias. La fe se mantendrá a pesar de las diversas dificultades que atravesará la Iglesia en Venezuela. Ello no será obstáculo para que nazcan vocaciones y grandes sacerdotes. Ejemplo de ello es Juan Hilario Bosset del Castillo, nacido en La Guaira el 14 de enero de 1799. Este ilustre guaireño, ordenado sacerdote en 1824, fue profesor de la Universidad Central de Venezuela y Rector de la misma desde 1835 a 1838. En 1842 fue nombrado 8º obispo de Mérida, donde desarrolló una amplia labor pastoral. Participó en el Concilio Vaticano I y, por defender la moral cristiana frente al presidente Guzmán Blanco, fue condenado al destierro donde tuvo su encuentro definitivo con Cristo.

Esta Iglesia vio nacer la primera congregación religiosa venezolana: las Hermanitas de los Pobres de Maiquetía (25 de septiembre de 1889), fruto de la iniciativa y fidelidad a la voluntad de Dios de la Madre Emilia de San José (Emilia Chapellín Istúriz) y de un infatigable sacerdote: Santiago Felipe Machado, párroco de Maiquetía. Ambos fundaron uno de los primeros hospitales de Venezuela: el Hospital San José (22 de abril de 1888). El padre Machado fue propulsor de muchísimas iniciativas que perduran aún hoy, entre ellas: el Santo Cristo de Maiquetía (con el vía crucis) y la peregrinación anual de la Virgen de Lourdes desde La Pastora (Caracas) hasta Maiquetía, hoy peregrinación diocesana.

Será otro hijo de esta tierra quien dará un impulso a la Iglesia del Litoral Central: Rafael Ignacio Arias Blanco, nacido en La Guaira el 18 de febrero de 1906 y ordenado sacerdote el 1 de febrero de 1925. Siendo él párroco de La Pastora en Caracas, fue nombrado obispo auxiliar de Cumaná y consagrado obispo el 12 de diciembre de 1937. En 1940 fue nombrado obispo de San Cristóbal donde dio un gran impulso a la vida cristiana. Al mismo tiempo fue nombrado administrador apostólico de Barquisimeto. En 1952 el Papa Pío XII le nombra Obispo Coadjutor de Mons. Lucas Guillermo Castillo Hernández, 10º Arzobispo de Caracas, después de su muerte será Arzobispo de la sede primada a partir de 1955. Bajo su gobierno pastoral se crean tres nuevas parroquias: Nuestra Señora del Carmen en Catia la Mar, Santísima Trinidad en la urb. 10 de marzo e Inmaculado Corazón de María en la Prolongación 10 de marzo. Al mismo tiempo, consigue que una comunidad de los padres Terciarios Capuchinos de la Sagrada Familia atiendan la parroquia de Naiguatá. Su preocupación por la fe cristiana va más allá de la creación de parroquias, preocupándose por redactar un catecismo que en la historia quedará marcado para siempre como el Catecismo de Mons. Arias Blanco. Lamentablemente, fallece en un accidente de tránsito en septiembre de 1959 cuando se dirigía a Barcelona a dictar unas conferencias.

Gracias a este impulso de este ilustre guaireño, la vida de la Iglesia en el entonces Departamento Vargas, comienza a dar signos cada vez más evidentes de madurez. Esto mueve el ánimo de Su Eminencia el Cardenal José Humberto Quintero a pedir a la Santa Sede que se erigiese una nueva diócesis.

Quiso la Providencia que el mismo Cardenal Quintero, el 21 de mayo de 1967 consagrara obispos a dos sacerdotes que quedarían unidos a la historia de la Diócesis, ellos son: Mons. Marcial Ramírez Ponce y Mons. Francisco de Guruceaga, primer y segundo

obispos de La Guaira

Nacimiento de la Diócesis de La Guaira.

Con la Constitución Apostólica “*Cum Sumus Deus*”, del 15 de abril de 1970, S.S. Pablo VI erige la diócesis de La Guaira. En dicha Constitución se lee:

“Por eso, habiendo pedido nuestro venerable hermano el Cardenal José Humberto Quintero, Arzobispo de Caracas,... que por el bien del pueblo se creara otra diócesis, desmembrada de la de Caracas... con Nuestra Autoridad decretamos y mandamos: Separamos del territorio de la Arquidiócesis de Caracas la región civil denominada Departamento Vargas y con ella creamos la nueva diócesis de La Guaira, demarcada con los límites de dicho Departamento.

La Sede de la nueva diócesis y el domicilio del Obispo se instalarán en la ciudad de La Guaira y el trono se colocará en el templo dedicado a Dios en honor de San Pedro Apóstol arreglando lo que es debido según los derechos propios de una Iglesia Catedral”

Ese mismo día fue firmado en la Santa Sede el nombramiento de Mons. Marcial Ramírez Ponce. En la Bula Pontificia se lee:

“Por tal motivo, habiendo fundado la Sede Guairense en este mismo día... y considerando que se le debe dar un pastor lo más idóneo, hemos pensado que tú, venerable hermano, eres apto para recibir tal cargo por estar ampliamente dotado de piedad, prudencia y demás virtudes de un pastor.”

Es así como el 15 de agosto de 1970, solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los cielos, a las 4:30 p.m. comienzan los actos de la toma de posesión del primer obispo de la Diócesis de La Guaira. Después de ser saludado por las autoridades civiles en la Plaza Vargas, entra en la Catedral, donde cumplidos todos los ritos de rigor, se levanta el acta en el que Mons. Crispulo Benítez Fontúrvel, Arzobispo de Barquisimeto y delegado del Sr. Nuncio de Su Santidad en Venezuela, daba posesión de la diócesis de La Guaira a Mons. Marcial Ramírez Ponce.

El primer Obispo de La Guaira comenzó sus labores con mucha dificultad: se trataba de sentar las bases de una Iglesia particular. Después de solventar lo relativo a los cargos principales de la Diócesis y a su residencia, Mons. Marcial comienza la visita pastoral a la diócesis la cual termina en febrero de 1972. Crea la Parroquia Santo Domingo de Guzmán de Tanaguarena para la mejor atención pastoral de los fieles de esa zona.

En ese año, fallece Mons. Ramón Lizardi, Obispo Auxiliar de Caracas y Director del Servicio de Capellanía de las Fuerzas Armadas. El 5 de diciembre de ese año, Su Santidad Pablo VI designa a Mons. Marcial Obispo Auxiliar de Caracas, Director del Servicio de Capellanía de las Fuerzas Armadas y Administrador Apostólico de la Diócesis

de La Guaira. Es así como durante casi un año seguirá cuidando de los fieles de esta Iglesia Particular.

El 2 de octubre de 1973, el Papa Pablo VI nombra a Mons. Francisco de Guruceaga, entonces Obispo de Margarita, como el segundo Obispo de la Diócesis de La Guaira. Tomó posesión de esta Iglesia el 24 de noviembre de ese mismo año recibéndola de manos de Mons. Marcial Ramírez Ponce.

Los primeros años del ministerio del segundo obispo de la diócesis fueron difíciles puesto que en este tiempo se debían aplicar todas las normas nuevas para la Iglesia, fruto del Concilio Vaticano II, al mismo tiempo que dar una respuesta al aumento sostenido de la población varguense sin contar con los sacerdotes suficientes para ello. El Sr. Obispo establece las líneas de trabajo pastoral dando una importancia capital a la labor de catequesis. Al mismo tiempo inicia una serie de acciones para traer sacerdotes que ayudasen en la tarea de la atención pastoral. Para ir creando comunidades eclesiales erige vicarías parroquiales que en el futuro se convertirán en parroquias. Organiza la diócesis en zonas pastorales y procura la obtención de locales que permitan el mejor desenvolvimiento de las labores de la Curia.

Considerando que traer sacerdotes era solo una situación temporal, erige en 1977 un seminario diocesano con el fin de formar al futuro clero de La Guaira. Crea la Fundación San Pedro Apóstol para la ayuda social de los varguenses. Al mismo tiempo, con la ayuda inestimable del clero, va configurando los diversos servicios pastorales a nivel diocesano.

Es a partir de los años 80 cuando comienzan a verse los primeros frutos del Seminario e inician su labor vocaciones autóctonas. En ésta su diócesis, Mons. de Guruceaga celebró sus bodas de plata sacerdotales (1985) y episcopales (1992).

El Papa Juan Pablo II nombra el 21 de agosto de 1997 Obispo Coadjutor a Mons. Rafael Conde Alfonso, entonces Obispo Auxiliar de Caracas. El 17 de octubre de ese mismo año toma posesión de su cargo en la Santa Iglesia Catedral. Diversos acontecimientos hacen que después de un año y medio, su Santidad traslade a Mons. Conde como Obispo de Margarita.

El 15 y 16 de diciembre de 1999, nuestra diócesis conoce uno de los peores eventos naturales de la historia patria. Miles de guaireños fallecen, otros pierden todo, muchos tienen que dejar, con dolor, este suelo que les vio nacer y crecer. En medio de toda esta conmoción, la diócesis de La Guaira en pleno, Obispo, presbiterio y fieles, se paran firme ante la adversidad y comienza a desarrollar un plan de ayuda material y espiritual. En el año dos mil, se consigue que la Imagen del Nazareno de San Pablo visite la diócesis y en una multitudinaria celebración se dio a los fieles un mensaje de esperanza: no estamos solos, Dios está con nosotros.

Comienza una labor de recuperación de bienes inmuebles que también se vieron afectados. Implica prácticamente comenzar de nuevo. A pesar de todos sus esfuerzos, la salud de Mons. de Guruceaga no le permite dar más. Presenta a Su Santidad la renuncia a su cargo pastoral pidiendo que provea otro pastor para la Diócesis.

El 16 de octubre del 2001, Su Santidad Juan Pablo II nombra a Mons. José de la Trinidad Valera, entonces obispo auxiliar de Caracas, como III obispo de la diócesis de La Guaira. Toma posesión de la diócesis el 30 de noviembre de ese año. A comienzos del año 2002 da las primeras respuestas pastorales. En los años sucesivos comienza la visita pastoral a todas las parroquias de la diócesis. Durante todo este período de tiempo, Mons. Trino, como gusta ser llamado, ha impulsado la renovación de la vida cristiana con el Año Santo Coromotano y el año de la Eucaristía. Al mismo tiempo se procuró un acercamiento con las diversas fuerzas vivas de la Diócesis y dar un sentido nuevo a las diversas ocasiones como ésta en la que la Diócesis llega a su trigésimo quinto aniversario. El 12 de octubre del 2011 su santidad Benedicto XVI lo traslada como nuevo obispo de Guanare y ese mismo día nombra como administrador Apostólico su Excelencia Monseñor Tomás Jesús Zárraga Colmenares quien inicia un proceso de evangelización en la diócesis con el lema “Encendamos La Llama Misionera”, impulsando la acción del espíritu, en la venida de un nuevo Pentecostés, en la realización de los Pentecostés Diocesanos en la cual se involucraron la fuerzas vivas de la diócesis y marcó el inicio de un proceso de reconciliación entre el clero. Es el encargado de preparar el camino al IV obispo diocesano de la Guaira que por la Gracia de Dios y voluntad de la Santa Sede en la persona de su santidad el Papa Francisco, designó al reverendo padre Raúl Biord Castillo, que para la fecha era el Vicario Provincial de los salesianos en Venezuela. El Padre Raúl Biord, como testimonio de su entrega por completo a la misión pastoral encargada, quiso regalarle a estas tierras guaireñas, ser testigo de su ordenación episcopal la cual se realizó el 08 de febrero del 2014, en la cual asumió su toma de posesión en la diócesis.

DATOS GEOGRÁFICOS DE LA DIÓCESIS

Superficie:

El territorio de la Diócesis de la Guaira corresponde a la jurisdicción civil del actual Estado Vargas. La superficie total de 1.496,5 Km². Comprende también el Archipiélago Los Roques y otras Islas del mar Caribe que integran las dependencias Federales Venezolanas.

Límites:

Norte: Costa del Mar Caribe, desde la desembocadura del río Maya, donde colinda con la Diócesis de Maracay (Estado Aragua) hasta la desembocadura del Río Chuspa donde limita con la Diócesis de Guarenas (Estado Miranda).

Sur: Desde el Peñón de Gabante, al Oeste, sigue la Fila Maestra de la Cordillera de la Costa o Cadena del Litoral hasta el alto Irapa, continuando por la Fila de Topito, Cerro Peonía, Cerro Negro, cruzando la Quebrada Tacagua, hasta llegar al Pico Carayaca, donde nace el Río Chuspa.

Este: Río Chuspa, límite con la Diócesis de Guarenas, Estado Miranda hasta el Pico de Capaya.

Oeste: Río Maya, límite con la Diócesis de Maracay, Estado Aragua, quebrada la Moralera, hasta el Peñón de Gabante.

Población:

Según los datos del censo del I.N.E. (2011), en la circunscripción de la Diócesis de La Guaira viven unos 352.920 habitantes.